



5700
A TERCERA 17 mayo 2006

ACTUALIDAD

REPORTAJES 23

El sinuoso trayecto de unas memorias escritas dos veces

En abril del 2002, Juan Guzmán comenzó a preparar su postergada alílica del Poder Judicial. Un mes antes de cumplir 60 años, se sentó a escribir, con un tal Laurent Lecaria, dueño de una pequeña editorial, transeúta que llevaba más de un año tratando de conseguirle que publicara sus memorias. El filósofo e historiador de buena obediencia, la editorial Las Auntes, logró entusiasmar al magistrado chileno, que por 10 años había registrado metódicamente sus impresiones en libretos de cuentas y atestados de fe y en un cuaderno de 1932, y luego había ido escribiendo en su casa en Santiago. Guzmán fue enviado por el poder de su vida al período más oscuro de la historia chilena, cuando no se permitía para desarrollar el poder justo al magistrado. A pesar de esas conversaciones guberna-les, la fue reduciendo los capítulos del libro y enviando borradores a Guzmán, que los revisó en silencio, un libro que debería ser leído y que se le dio a la prensa de su época, en 1932, y en 1933, cuando Guzmán fue enviado a la Corte de Apelaciones (lo que al final no logró), por postergar la obra su suble-va. La memoria del libro de Guzmán, que es, no solo un relato de su vida, sino también un testimonio de la justicia chilena en la década trágica. Después de negar modificar esas últimas páginas, el juez publicó el libro dentro del 2004 y hasta el año 2005 por tener a un precio de 14,95 pesos.

Para doblegarle, Guzmán tuvo que invocar una cláusula dispuesta en el contrato, según la cual sus memorias no podían imprimirse antes de que el mismo firmara una copia de las hojas del texto. El libro pasó a manos de la editorial de 2003, como a Chile Jorge Ibarra, dueño de Anagrama, la editorial que había comprado los derechos para hacer la historia del libro. En una cena con Guzmán, el español le pidió que continuara a revisar el libro con un puñado de editores y traductores chilenos con el que Ramón había trabajado por decenios. Oscar Luis Molina, aunque los dos no se conocían, Molina y Guzmán no tardaron en encontrar un terreno de trabajo: cada uno de los por la noche, el juez visitaba a Molina.

adotó y reficó el libro el derecho internacional humanitario. El libro debió ser publicado a fines de abril en español y francés, y ya han sido vendidos sus derechos al inglés, al alemán, al italiano y algunas otras lenguas europeas. La revista Qué Pasa editará detalladamente algunos de los puntos más espasiosos del libro. El juez relata su infancia que se desarrolló en un ambiente intelectual y de refinamiento junto a su padre, el poeta y diplomático, Juan Guzmán Cruzado. Cuenta que vivió cuatro años con Gabriela Mistral y que Pablo Neruda era un visitante frecuente de su casa. Aunque el libro de Guzmán no se trata exclusivamente del caso Pinochet, este es el tema de los des-

Guzmán cuenta en su libro que el caso le significó el rechazo de sus pares y un aislamiento social incluso en el plano familiar. Un cercano le preguntó: "¿Qué haces tú en esa investigación si eres de derecha?"

en su casa para trabajar. El libro es una obra de los escritores escritos por el francés traducidos al español, y entre los dos han perfeccionado, profundizado y mejorando el texto. Guzmán decidió eliminar el potencial final del libro que el juez se había tomado la licencia de incluir y hasta de comprar a Pinochet con Metasidelsky, asado, por cierto, a voz del magistrado. Y luego tres capítulos nuevos. Uno, colocado en el caso Pinochet, en el que trabajó todo el 2003 y por el que desafió una vez a Pinochet. Otro, a modo de epílogo, y un tercero con una reflexión final, en el que reflexiona la labor de la justicia chilena en los últimos

cuatro años. Ocupan el 40% del libro. En ese espacio se que apañaron los recuerdos más recientes. El juez detalla los interrogatorios a Augusto Pinochet y cómo este inter-rogatorio como una persona culpable, que se mostró ante el tribunal e incapaz de recordar, pero que no iba a ser el juez de la hazaña donde lo interrogaba sin tener pun-tillo de revivir el pasado y movien- dose con orgullo. Reflexiona también sobre Marcel Combarros, dejó verterse que tiene una mejor opinión de él que de Pinochet. En el fondo habla de Cien-terras como un militar que siempre



ha defendido a sus subordinados y que asume su responsabilidad por que está convencido que es uno de los salvadores del país. En contraste con Pinochet, que aparece como un hombre que atribuye los errores a sus subordinados. En sus memorias también hace referencia a las presiones de las que fue objeto, aunque no da nombres, y señala el alto precio que pagó al elegir su camino. Cuenta que el proceso le significó el rechazo de sus pares y un aislamiento social que incluso llegó al plano familiar. Un cercano le preguntó en una oportunidad: "¿Qué haces tú en esa investigación si eres de derecha?"

DESPUÉS DE ALGUNAS postergaciones, el libro de Guzmán se publicó a fines de abril en español y francés y ya han sido vendidos sus derechos al inglés, al alemán, al italiano y algunas otras lenguas europeas.

El Sinuoso trayecto de unas memorias escritas dos veces [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Guzmán, Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Sinuoso trayecto de unas memorias escritas dos veces [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile